Quebrantahuesos joven en vuelo. El seguimiento de las aves de esta edad aporta información vital para entender la dinámica poblacional de la especie (foto: FCQ).

Quebrantahuesos: nuevo estudio sobre la dispersión natal en el Pirineo aragonés

Unos cincuenta kilómetros: es la distancia media a la que se dispersan los quebrantahuesos en Pirineos para asentarse en un nuevo territorio. Para contrarrestar esta tendencia a no alejarse demasiado de su área natal, instalar comederos podría favorecer su expansión hacia otras montañas.

por Juan Antonio Gil y Pascual López-López

Cuantificar la distancia de dispersión natal, esto es, la que separa el lugar de nacimiento de un ave y aquel en el que ocurre su primera reproducción, es de vital importancia para comprender la dinámica poblacional y espacial de especies amenazadas.

En un trabajo recientemente publicado en la revista británica *Bird Study* aportamos nueva información sobre este aspecto, relacionada con la población de quebrantahuesos en el Pirineo aragonés. Para ello, nos hemos servido del marcaje de unos noventa ejemplares de esta especie objeto de seguimiento conjunto por la Fundación para la Conservación del Quebrantahuesos (FCQ) y el Gobierno de Aragón.

El trabajo de campo se basó en la recogida de datos sobre el asentamiento de los quebrantahuesos en los territorios de cría, el comportamiento territorial y el éxito reproductor. Además, se llevó a cabo un análisis de la distancia de dispersión natal con los ejemplares marcados en nido.

Nuestros resultados muestran que los machos tienden a reproducirse en general antes y más cerca de las áreas natales que las hembras, con una preferencia significativa a dispersarse hacia el este.

La distancia media de dispersión natal fue de 47'1 kilómetros, lo que refleja una tendencia filopátrica general que podría verse favorecida por la atracción conespecífica (tendencia de los individuos a establecerse cerca de otros de su misma especie).

Del estudio se deduce cómo los quebrantahuesos se establecen por primera vez en los territorios de cría a la edad de 7'6 años en promedio. Con 10 años realizan su primer intento de cría y con 10'4 años la primera reproducción exitosa.

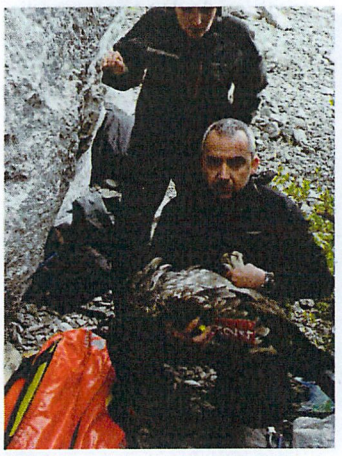
Como medida de gestión derivada de nuestro trabajo sugerimos la puesta en marcha de comederos específicos en el Pirineo occidental, con el fin de favorecer el establecimiento de nuevas unidades reproductoras de quebrantahuesos en el borde de su área de distribución y así aumentar su expansión natural hacia las montañas vasco-navarras y cantábricas.

Autores: Juan Antonio Gil dirige en la Fundación para la Conservación del Quebrantahuesos (FCQ) las labores de gestión, conservación y monitorización del quebrantahuesos en los Pirineos. Pascual López-López es investigador post-doctoral del programa "Juan de la Cierva" en la Universidad de Alicante y está especializado en el estudio de las aves rapaces.
Contacto: FCQ, tel. 976 29 96 67, fcq@quebrantahuesos.org

Más información: Pascual López-López y otros autores (2013). Philopatry, natal dispersal, first settlement and age of first breeding of Bearded Vultures *Gypaetus barbatus* in central Pyrenees. *Bird Study*, 6 (4): 555-560.

Cada vez mayor densidad

La población europea de quebrantahuesos se estima en 186 unidades reproductoras (formación compuesta por parejas o tríos de ejemplares con indicios de reproducción). España posee una única población reproductora en los Pirineos, constituida por 118 unidades reproductoras en 2012, de las cuales el 62% se ubica en el sector central de esas montañas (Aragón). Entre 1987 y 2011 la población reproductora del Pirineo aragonés creció a una media anual del 4'4%, con una productividad promedio de 0'47 pollos por unidad reproductora. Simultáneamente se produjo un aumento de la densidad: de 2'5 a 6'5 unidades reproductoras cada mil kilómetros cuadrados.



Uno de los autores, Juan Antonio Gil, y una colaboradora, con un quebrantahuesos joven que porta una marca alar para su seguimiento (foto: FCQ).